



A LA MESA DEL CONGRESO

El GP MIXTO, a instancia del diputado del **BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (BNG)**, Néstor Rego Candamil, al amparo de lo dispuesto en el artículo 184.2 del vigente Reglamento del Congreso de los Diputados, presenta la siguiente **MOCIÓN CONSECUENCIA DE INTERPELACIÓN** al Gobierno **relativa a la posición del Gobierno español ante los anuncios intervencionistas, belicistas, anexionistas y de apoyo a la limpieza étnica de los Estados Unidos de América** para su debate en el PLENO.

Madrid, a 13 de marzo de 2025

Néstor Rego Candamil

Diputado del BNG Portavoz Adjunto del Grupo Mixto

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Solo unos días después de la toma de posesión, el nuevo presidente de Estados Unidos Donald Trump, además de anunciar aranceles comerciales a distintos países, incluido el Estado español, amenazaba a terceros países como Panamá, Palestina o Dinamarca, incluso con intervenciones militares. Todo esto, sin que la Unión Europea y sus Estados dijese absolutamente nada.

Debería sorprender este silencio cómplice cuando lo que se anuncia es tan grave y rompe de forma descarada y arrogante con las normas que rigen las relaciones internacionales. En el caso de Gaza, anunciando de forma directa la intención de proceder al desplazamiento forzoso de toda su población, más de 2 000 000 de personas, para convertirlo en un resort, una zona de ocio y un negocio gestionado por los propios Estados Unidos. Estamos hablando del anuncio de la limpieza étnica de Gaza, considerada un crimen de lesa



humanidad en el derecho internacional, pero a pesar de ello, el silencio del Estado español y de la Unión Europea fue atronador.

Debería sorprender, pero realmente no sorprende si tenemos en cuenta que la misma Unión Europea que impuso cientos de sanciones a Rusia, que acabaron perjudicando a sus propias economías y a su propia población, nunca ha hecho lo propio con Israel a pesar del genocidio y la masacre de más de 50 000 personas y la destrucción total de Gaza.

Sin embargo, a pesar de las posiciones políticas absolutamente sumisas de la Unión Europea en relación con los intereses del imperialismo norteamericano y de la entidad sionista, no deja de llamar la atención que, cuando Estados Unidos amenaza directamente con tomar por la fuerza militar el territorio de un estado de la Unión Europea, como es el caso de Groenlandia, tampoco haya ningún tipo de reacción ni de condena.

Lo que sí llama la atención es que la misma Unión Europea que siguió ciegamente las directrices belicistas de Estados Unidos, cuando se ve en dificultades para reposicionarse y no quedar en evidencia ante el cambio de rumbo impulsado por Trump, juegue a aparentar dignidad y autonomía, precisamente defendiendo la continuidad de la guerra y del militarismo y el aumento exponencial del gasto militar. Lo que está haciendo la Unión Europea es precisamente lo que necesitan los Estados Unidos de América, lo que el propio Donald Trump ha pedido reiteradamente, es decir, un mayor gasto en defensa y armamento que beneficie, como ya ha ocurrido en los últimos años, a la industria militar estadounidense.

Pero ahora, las exigencias aumentan, porque, mientras que con la Administración Biden el objetivo declarado era el 2% del PIB, Trump ha llegado a exigir que se aumente hasta el 5% y la propia Unión Europea, por boca de Von Der Leyen, habla de cantidades superiores al 3% y, en todo caso, de dotar un fondo de guerra de 800 000 millones de euros.

El imperialismo estadounidense no es algo reciente ni comenzó el 20 de enero con la investidura de Trump. Desgraciadamente, es secular. Son muchas décadas de relaciones económicas desiguales, de saqueo de materias primas, de fomento de golpes de estado y dictaduras o de intervenciones militares que han dejado muerte y destrucción por todas partes, siempre al servicio de los intereses del gran capital estadounidense.

Por no retrotraernos demasiado, el irónico premio Nobel de la Paz, Barack Obama,



mantuvo, en contra de su propio compromiso, la guerra en Afganistán, destruyó el estado más próspero de África, Libia, hasta convertirlo en un estado fallido en el que se vuelve a practicar la esclavitud e incluso inició la intervención militar y la guerra en Siria que acaba de dar lugar a la llegada al poder en ese país por parte de los yihadistas.

Estados Unidos urdió y promovió el golpe de estado de 2014 en Ucrania que resultó en un régimen en el que todos los partidos democráticos de izquierda y centro están ilegalizados, mientras que no solo la derecha, sino también la extrema derecha y los nazis, campan a sus anchas.

Fue la administración Biden la que alentó la escalada belicista y arrastró a una Unión Europea tan sumisa y servil que incluso acabó tomando decisiones que perjudicaron de manera grave a la economía de sus estados y a la calidad de vida de su gente. Actualmente, en lugar de apostar de manera decidida por la paz, se opta por mantener la guerra e incluso por intensificar el conflicto amenazando con la participación directa de tropas de países europeos en Ucrania, en una actitud absolutamente irresponsable y suicida.

Obviamente Trump no es un defensor de la paz; no es más que la nueva cara del viejo imperialismo, y los cambios en la relación con la UE y Rusia tienen como objetivo centrar los esfuerzos en el Indo-Pacífico y China. De hecho, Estados Unidos va a seguir haciendo caja con Ucrania porque, además de alimentar el complejo militar-industrial estadounidense, que ya está garantizado por la UE, ahora el gran negocio será la reconstrucción y el saqueo de los recursos naturales, materiales críticos y tierras raras de Ucrania.

Ahora, desde la presidencia de Estados Unidos, en lugar del histórico y manido «defender la democracia» para tratar de ocultar los objetivos geoestratégicos y de rapiña, Trump expone sus verdaderas intenciones. Es la imagen de un imperio decadente que intenta frenar su declive y mantener a toda costa una hegemonía que va perdiendo frente al avance de un mundo más diverso y multipolar, lo que se manifiesta no solo en la esfera política, sino también en la económica y en unas relaciones comerciales internacionales que ya han iniciado el camino de la desdolarización.

En cualquier caso, en este nuevo contexto de recomposición de la estrategia imperialista y de deriva militarista de la Unión Europea, la posición del BNG sigue siendo la misma e igual de firme. Defensa inquebrantable de la paz y de la soberanía de los pueblos y oposición al belicismo y al aumento del gasto militar.



El BNG está comprometido con la resolución pacífica y dialogada de los conflictos y defiende una Europa que deje de comportarse como súbdito de los intereses de la OTAN y de Estados Unidos y que sustituya el belicismo suicida de sus líderes por la defensa de los derechos sociales, los servicios públicos universales, la soberanía de los pueblos, la democracia y la paz como modelo de futuro.

Así, expresamos claramente nuestro rechazo al fondo de guerra de 800 000 millones de euros que empobrecerá aún más a las clases trabajadoras de Europa y de nuestro país y que aumentará los riesgos de confrontación militar. Porque, contrariamente a la propaganda obsesiva que se está desplegando estos días, más gasto militar no es sinónimo de más seguridad, sino todo lo contrario. De más polarización y más inestabilidad, además de que las consecuencias de la escalada militarista de la UE podrían ser terribles para las mayorías sociales que verán recortados sus derechos y servicios.

El Gobierno del Estado argumenta que el aumento del gasto militar no implica una reducción del gasto social, pero resulta evidente que cualquier recurso económico que se destine a más armamento se restará de las políticas sociales o de las inversiones necesarias que también son políticas sociales. Las demás alternativas, igualmente onerosas, son aumentar la deuda o subir los impuestos.

El BNG defiende, no solo no continuar con la escalada belicista, sino también optar por la vía opuesta, la de la desescalada y el desarme a nivel mundial; por la disolución de la OTAN y, en todo caso, por la salida del Estado español de esta organización militar agresiva; por la retirada de las bases militares estadounidenses del Estado español; por la negativa a la utilización de las instalaciones o recursos militares para misiones al servicio de Estados Unidos o de la OTAN; por la retirada de las tropas españolas de todas las misiones internacionales que no cuenten con la protección de la ONU (aquellas bajo mando de Estados Unidos, la OTAN o la UE); por rechazar el fondo de guerra de 800 000 millones y, evidentemente, levantar el veto a la deuda para inversión social y establecerlo para gasto militar (justo lo contrario de la propuesta de la UE) precisamente para permitir avances en la calidad de vida y el bienestar de las clases trabajadoras.

En resumen, exigimos al Gobierno español un cambio de rumbo, que desista de la escalada belicista liderada por Von Der Leyen y que apueste decididamente por la paz. Y que, frente a la ofensiva intervencionista de Estados Unidos, aranceles incluidos, mantenga una posición de firmeza e independencia de juicio, de rechazo a las amenazas, a la limpieza étnica y a la guerra. Ese es el interés del pueblo gallego y de las mayorías sociales del



Estado español.

Por todo lo anteriormente expuesto, el Bloque Nacionalista Galego presenta la siguiente MOCIÓN:

«El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a:

1. Rechazar las amenazas del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, a terceros países, particularmente a Panamá y Groenlandia (Dinamarca).
2. Condenar el anuncio de Donald Trump de tomar el control de la Franja de Gaza para convertirla en un resort, después de llevar a cabo una limpieza étnica con el desplazamiento de toda su población palestina a terceros países, lo que constituiría un crimen contra la humanidad.
3. Oponerse a la propuesta encabezada por la Presidenta de la Comisión Europea, la Sra. Von Der Leyen de constituir un fondo de 800 000 millones de euros que se destinarán a gastos de defensa y a la compra de armamento.
4. Renunciar a cualquier aumento del gasto militar, que redundaría en una reducción de los recursos disponibles para destinarlos a políticas sociales o inversiones públicas necesarias.
5. Apostar por la vía del diálogo y la negociación para la paz y para propiciar un nuevo contexto de estabilidad y relaciones de buena vecindad en Europa y el mundo.
6. Renunciar a la participación del Estado español en la OTAN, abandonando esta alianza militar y exigiendo su disolución».



CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
SECRETARÍA GENERAL
REGISTRO GENERAL

13 MAR. 2025 15:27:17

Entrada **60871**

MOCIÓN CONSECUENCIA DE INTERPELACIÓN

Competencia	Otros Expedientes
Tipo Expediente	300-Escrito en lengua española distinta del castellano, oficial en Comunidad Autónoma (art. 92.1)

Fdo.: Néstor REGO CANDAMIL
Portavoz adjunto



Á MESA DO CONGRESO

O GP MIXTO, a instancia do deputado do **BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (BNG)**, Néstor Rego Candamil, ao abeiro do disposto no artigo 184.2 do vixente Regulamento do Congreso dos Deputados, presenta a seguinte **MOCIÓN CONSECUCENCIA DE INTERPELACIÓN** ao Goberno **relativa á posición do Goberno español ante os anuncios intervencionistas, belicistas, anexionistas e de apoio á limpeza étnica dos Estados Unidos de América** para o seu debate en PLENO.

Madrid, a 13 de marzo de 2025

Néstor Rego Candamil

Deputado do BNG

Portavoz Adxunto do Grupo Mixto





EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Só uns días após a toma de posesión, o novo Presidente dos Estados Unidos Donald Trump, para alén de anunciar aranceis comerciais a distintos países, entre eles o Estado español, ameazaba terceiros países como Panamá, Palestina ou Dinamarca, mesmo con intervencións militares. Todo iso, sen que a Unión Europea e os seus Estados dixesen absolutamente nada.

Debería sorprenden este silencio cómplice cando o que se anuncia é tan grave e rompe de forma descarada e arrogante coas normas que rexen as relacións internacionais. No caso de Gaza, anunciando de forma directa a intención de proceder ao desprazamento forzoso de toda a súa poboación -máis de 2000000 de persoas- para convertela nun resort, nunha zona de lecer e negocio xestionado polos propios Estados Unidos. Estamos a falar do anuncio da limpeza étnica de Gaza considerado un crime de lesa humanidade no dereito internacional, mais a pesar diso o silencio do Estado español e da Unión Europea foi atronador.

Debería sorprenden mais, realmente, non sorprende se temos en conta que, a mesma Unión Europea que establececeu centos de sancións a Rusia, que acabaron prexudicando as súas propias economías e a súa propia poboación, nunca fixo o propio con Israel a pesar do xenocidio e do masacre de máis de 50000 persoas e a da destrución total de Gaza.

Porén, a pesar das posicións políticas absolutamente submisas da Unión Europea en relación cos intereses do imperialismo norteamericano e da entidade sionista, non deixa de ser rechamante que, cando os Estados Unidos ameazan de forma directa con tomar pola forza militar o territorio dun Estado da Unión Europea, como é o caso de Groenlandia, tampouco haxa ningún tipo de reacción de rexeitamento ou de condena.

O que si chama a atención é que esa mesma Unión Europea que seguiu cegamente as directrices belicistas dos Estados Unidos, cando se ve con



dificultade para se reposicionar e non ficar en evidencia diante da mudanza de rumbo impulsada por Trump, xogue a aparentar dignidade e autonomía, precisamente, defendendo a continuidade da guerra e do militarismo e o aumento exponencial do gasto militar. O que está a facer a Unión Europea é xustamente o que necesitan os Estados Unidos De América, o que de forma reiterada solicitou o propio Donald Trump, isto é, un maior gasto en defensa e en armamento que beneficie -como aconteceu nos últimos anos- a industria militar estadounidense.

Mais agora, as exixencias incrementáanse, pois, mentres que coa administración de Biden o obxectivo enunciado era 2% do PIB, Trump chegou a exixir que se aumente até 5% e a propia Unión Europea, por boca de Von Der Leyen, está a falar de cantidades superiores a 3% e, en todo o caso, de dotar un fondo de guerra de 800 000 M€.

O imperialismo norteamericano non é algo recente nin comezou o 20 de xaneiro coa toma de posesión de Trump. Infelizmente é xa secular. Son moitas décadas de relacións económicas desiguais, de rapina de materias primas, de fomento de golpes de estado e ditaduras ou de intervencións militares que deixaron morte e destrución por toda a parte, sempre ao servizo dos intereses do grande capital estadounidense.

Por non ir moi atrás, o ironicamente premio Nobel da paz, Barack Obama, mantivo, contra o seu propio compromiso, a guerra en Afganistán, destruíu o Estado máis próspero da África, Libia, até o converter nun Estado fallado no que se volve a practicar a escravitude e, así mesmo, iniciou a intervención militar e a guerra en Siria que acaba de dar como resultado que os xihadistas tomasen o poder nese país.

Os Estados Unidos urdiron e impulsaron o golpe de estado de 2014 na Ucraína que deu como resultado un réxime no que todos os partidos democráticos de esquerda e de centro están ilegalizados mentres, non só a dereita, senón a ultradereita e os nazis, campan ás súas anchas.



Foi a administración Biden a que alentou a escalada belicista e arrastrou a unha Unión Europea, tan submisa e servil que, mesmo acabou por tomar decisións que prexudicaron gravemente a economía dos seus Estados e a calidade de vida dos seus pobos. Hoxe, no canto de apostar decididamente pola paz empéñase en manter a guerra e incluso en escalar o conflito ameazando coa participación directa de tropas de Estados europeos na Ucraína nunha actitude absolutamente irresponsábel e suicida.

Evidentemente Trump non é o adaíl da paz, é apenas a nova cara do vello imperialismo, e as mudanzas na relación coa UE e Rusia teñen como obxectivo centrar os esforzos no indo-pacífico e na China. Aliás, os EUA continuarán a facer caixa coa Ucraína pois para alén de que alimentar o complexo militar industrial americano xa o garante a UE, agora o grande negocio será a reconstrución e a pillaxe dos recursos naturais ucraínos, materiais críticos e terra raras.

Agora, desde a presidencia dos EUA, en lugar do histórico e manido “defender a democracia” para tentar ocultar os obxectivos xeoestratéxicos e de rapina, Trump enuncia as verdadeiras intencións. É a imaxe dun imperio decadente que tenta frear o declive e manter a toda costa unha hexemonía que está a perder fronte ao avance dun mundo máis diverso e multipolar, que se manifesta non só no ámbito político, senón tamén no económico e nunhas relacións comerciais internacionais que xa iniciaron o camiño da desdolarización.

En todo o caso, neste novo contexto de recomposición da estratexia imperialista e de deriva militarista da Unión Europea, a posición do BNG continúa sendo a mesma e igual de firme. Defensa inquebrantábel da paz e da soberanía dos pobos e oposición ao belicismo e ao aumento do gasto militar.

O BNG aposta pola resolución pacífica e dialogada dos conflitos e defende unha Europa que deixe de comportarse como súbdita dos intereses da OTAN e dos EUA e substitúa o belicismo suicida dos seus líderes pola defensa dos dereitos sociais, os servizos públicos universais, a soberanía dos pobos, a democracia e a paz como modelo de futuro.



Expresamos, por tanto, de forma clara, o rexeitamento ao fondo de guerra de 800 000 millóns de euros que empobrecerá, aínda máis, as clases populares de Europa e do noso País e aumentará os riscos de confrontación militar. Porque, contra a propaganda obsesiva que se está a despreparar nestes días, máis gasto militar non é sinónimo de máis seguraza, todo o contrario. Éo de máis polarización e máis inestabilidade, para alén de que as consecuencias da escalada militarista da UE poden ser terribes para as maiorías sociais que verán recortados dereitos e servizos.

Argumenta o Goberno do Estado que o aumento do gasto militar non implica redución do gasto social, mais resulta evidente que todo recurso económico que se destinar a máis armamento será detraído das políticas sociais ou de investimentos necesarios que son tamén política social. As outras alternativas, igualmente gravosas son o aumento da débeda ou o aumento de impostos.

O BNG defende, non só non continuar a escalada belicista, senón apostar pola vía oposta, pola desescalada e o desarmamento a nivel mundial; pola disolución da OTAN e, en todo o caso, pola saída do Estado español desta organización militar agresiva; pola retirada das bases militares estadounidenses do Estado español; pola negativa á utilización de instalacións ou recursos militares para misións ao servizo dos EUA ou da OTAN; pola retirada das tropas españolas de todas as misións internacionais que non teñan o amparo da ONU (as que están baixo mando EUA, OTAN ou UE); por rexeitar o fondo de guerra de 800 mil millóns e, evidentemente, levantar o veto á débeda para investimento social, e establecelo para gasto militar (xusto á inversa da proposta da UE) precisamente para permitir avanzar en calidade de vida e benestar das clases populares.

En definitiva, reclamamos ao Goberno español unha mudanza de rumbo, que desista da escalada belicista comandada por Von Der Leyen e aposte decididamente pola paz. E aínda, que fronte á ofensiva inxerencista dos Estados Unidos -aranceis incluídos- manteña unha posición de firmeza e de independencia de criterio, de rexeitamento das ameazas, da limpeza étnica e da guerra. Ese é o interese do pobo galego e das maiorías sociais do Estado español.



Por todo o exposto anteriormente, o Bloque Nacionalista Galego presenta a seguinte MOCIÓN:

“O Congreso dos Deputados insta o Goberno a:

1. Rexeitar as ameazas do Presidente dos Estados Unidos, Donal Trump, a terceiros países, particularmente a Panamá e Groenlandia (Dinamarca).
2. Condenar o anuncio de Donald Trump de tomar o control da Faixa de Gaza para a converter nun resort, após proceder á limpeza étnica co desprazamento de toda a súa poboación palestina a terceiros países, o que conformaría un crime de lesa humanidade.
3. Oporse á proposta liderada pola Presidenta da Comisión Europea, Sra. Von Der Leyen, de constituír un fondo de 800 000 millóns de euros para destinar a gastos de defensa e compra de armamento.
4. Renunciar a calquera incremento do gasto militar, que redundaría en redución dos recursos dispoñíbeis para destinar a políticas sociais ou a investimentos públicos necesarios.
5. Apostar pola vía do diálogo e a negociación para a paz e para propiciar un novo contexto de estabilidade e relacións de boa veciñanza en Europa e no mundo.
6. Renunciar á participación do Estado español na OTAN, abandonado esta alianza militar e reclamando a súa disolución.”